

Franz Muller-Gotama. *Gramatical Relations. A Cross-linguistic Perspective on their Syntax and Semantics*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, 1994.

Este trabajo, concebido originalmente como tesis doctoral, se ubica en una línea tipológica funcional, puesto que enfoca de manera especial la interacción que se produce entre las relaciones sintácticas, los roles semánticos y las funciones pragmáticas. El autor desarrolla aquí una Tipología basada en el grado de “transparencia semántica” que presentan las diversas lenguas, es decir, el grado en que la sintaxis mantiene las distinciones hechas por la semántica. Para demostrar esta teoría, analiza con rigor datos de diversas lenguas, en particular, aquellas que se ubican en los puntos extremos del continuum tipológico que propone: ruso y coreano, con mayor grado de transparencia semántica; e inglés, con mayor grado de gramaticalización. Igualmente, con evidencias del indonesio, muestra cómo la Tipología Semántica puede interactuar con otros Principios Universales, lo que le permite explicar algunas supuestas violaciones de este continuum. Es indudable que se trata de un aporte muy útil para quienes se interesen por las comparaciones tipológicas.

Aunque el punto de partida ha sido precisamente el estudio tipológico-contrastivo entre inglés y alemán de J. Hawkins (*A Comparative Typology of English and Germán*, London: Croom-Helm and Austin, The University of Texas Press, 1986), el autor sostiene que la vinculación diacrónica de esas lenguas y el interés excesivo en la morfología flexiva plantean dudas sobre la relevancia tipológica de las características analizadas por Hawkins. Müller-Gotama resalta la tarea del tipólogo como búsqueda de “correspondencias entre lenguas que indiquen el funcionamiento de algún parámetro tipológico” (p.9) y declara, por cierto, su cercanía teórica a los planteamientos del Proyecto sobre Universales Lingüísticos de la Universidad de Colonia. De allí que el autor rechace el binarismo, presentando un continuum tipológico concebido como el producto de la interacción de dos fuerzas que se oponen y responden a la necesidad de lograr una comunicación explícita y eficaz: la transparencia semántica y la gramaticalización. Pero el principal factor motivador de tal continuum lo constituiría, según Müller-Gotama, la naturaleza dual prototípica del sujeto, intersección del rol semántico de agente y la función pragmática de tópico.

Lo primero que debe reconocerse son las rigurosas argumentaciones con las que el autor sustenta la ubicación en el continuum de lenguas que, a primera vista, no parecen coincidir en una caracterización general.

Entre los criterios relevantes para identificar el punto del continuum que corresponde a cada lengua, destaca el análisis de los procesos sintácticos que se pueden aplicar en cada caso. Y es que el tema específico de mayor interés en este libro son las relaciones sintácticas de sujeto y objeto, cuyo contenido semántico, como bien logra mostrar el autor, se correlaciona sistemáticamente en todas las lenguas con su tratamiento gramatical.

De acuerdo con esto, las lenguas transparentes, cuyas relaciones gramaticales codifican una cantidad limitada de roles semánticos, también presentan pocas reglas sintácticas que puedan reordenar sus estructuras de superficie; lo que significa que las lenguas transparentes, por lo general, admiten escasos procesos sintácticos. Estas lenguas, además de presentar más relaciones gramaticales como una amplia gama de oblicuos, también presentan marcas de caso y en consecuencia, mayor flexibilidad en el orden de palabras con el cual expresan las funciones pragmáticas, sin tener que recurrir a un cambio de las relaciones gramaticales mediante complejos procesos sintácticos.

Por el contrario, las lenguas gramaticalizadas no presentan marcas de caso y muestran un orden de palabras fijo con el que marcan las relaciones gramaticales, las cuales pueden alterarse por razones pragmáticas mediante diversos procesos sintácticos: pasivización, extracción, elevaciones o movimientos Qu, entre otros. Sin embargo, algunos procesos reducen la transparencia semántica menos que otros, de acuerdo con una Jerarquía de Manipulación de las Relaciones Gramaticales: Revoltillo ('scrambling') > Pasivización > Movimiento Qu- > Elevación > Separación de la Adposición ('Adposition Stranding'). Es frecuente que, en estos procesos, el sujeto actúe como la frase pivote.

Por otra parte, la necesidad que tiene el sujeto de actuar como tópico motiva que, en estas lenguas, una amplia gama de roles semánticos puedan acceder a la relación de sujeto.

Otro indicador tipológico vinculado con esta interacción sistemática entre sintaxis y semántica es la posición del núcleo, factor que a su vez, se correlaciona con determinadas estrategias de procesamiento. Las lenguas de núcleo final o lenguas de ramificación a la izquierda presentan la misma organización que las lenguas transparentes y son muy consistentes en sus

rasgos: marcas de caso, morfología compleja, gran variabilidad en el orden de palabras y no prominencia de la pasivización, rasgo este último que evita procesos más complejos, como elevaciones o extracciones qu-.

Las lenguas OV presentan la estrategia de procesamiento “de abajo hacia arriba” (bottom-up), en la que el receptor carece de información inmediata sobre los roles sintácticos o semánticos de los diversos participantes, puesto que el núcleo, categoría asignadora de los roles, se encuentra al final de la frase. La dificultad de procesamiento es lo que motiva una preferencia por las estructuras argumentales transparentes en estas lenguas de núcleo final.

Las lenguas de núcleo inicial, o también llamadas lenguas de ramificación a la derecha, se caracterizan, en cambio, por ocupar distintas posiciones en este continuum tipológico y no constituir un grupo uniforme, de manera que no se puede establecer generalizaciones sobre su posición en la Tipología Semántica.

La estrategia de procesamiento “de arriba hacia abajo” (top-down) correspondiente a este tipo de lengua cuenta con la ayuda del núcleo inicial que le permite identificar rápidamente los probables roles semánticos de sus modificadores. Aunque esta estrategia no excluye la alta transparencia semántica, las lenguas VO siguen, en cierta forma, las predicciones del continuum, por lo que unos módulos lingüísticos son muy semánticos, y otros, más gramaticales.

Si bien las diferentes estrategias de procesamiento apoyan la correlación entre la dirección de ramificación y la Tipología Semántica, es preciso reconocer que las predicciones basadas en la dirección de ramificación sólo resultan plausibles para lenguas de ramificación a la izquierda.

Un principio fundamental en esta propuesta tipológica es el de la Posición Relativa. Müller-Gotama plantea la posibilidad de que dos lenguas se parezcan más con respecto a ciertas propiedades y que estas mismas lenguas lleguen a intercambiar posiciones en la jerarquía debido a alguna propiedad. En otras palabras, cada lengua constituye una “solución particular” ante las presiones que ejercen los principios universales, como los principios propios de todo sistema comunicativo, y las fuerzas que interfieren produciendo una divergencia o una supuesta transgresión del continuum.

El indonesio, por ejemplo, presenta marcas de caso, rasgo característico de las lenguas transparentes, más un orden de palabras fijo que se altera con

fines pragmáticos y una serie de restricciones en el acceso a ciertos procesos de movimiento, particularmente para la relación sintáctica de objeto, frase nominal que no puede extraerse. El sujeto es la única relación que puede acceder a todo tipo de movimientos. Por ello, el autor señala esta centralidad de la noción de sujeto como el factor de interferencia que aleja al indonesio de la transparencia semántica.

Apoyándose en observaciones de M. Dryer ("Large linguistic areas and language sampling", *Studies in Language*, 13 (1989), pp. 257-292), Müller-Gotama rechaza la frecuencia como indicador de factores tipológicos y selecciona una muestra que incluye solo cinco lenguas OV (malayalam, japonés, turco, hixkaryana y holandes) y cinco lenguas VO (jacalteco, sawu, babungo, chino y hebreo). El objetivo principal es descubrir el grado de variación interlingüística, así como las diferencias mínimas que puede haber entre lenguas vecinas de este continuum derivado de la Tipología Semántica. Pese a la falta de información sobre algunos rasgos de estas lenguas, la diversidad geográfica, genética y estructural de la muestra indica, en todo caso, una selección bien balanceada.

Lo que sí carece de cierto balance es la estructura de la obra en general, pues los tres primeros capítulos en los que se ofrece una breve introducción teórica y un desarrollo del continuum tipológico propuesto contrasta con la extensión del cuarto capítulo, en el que se revisan datos de hasta diez lenguas. Es evidente que en este último, la disponibilidad de las fuentes de información determinó, en gran parte, la aparente superficialidad con que se tratan algunas lenguas, como el babungo. De cualquier manera, resulta valioso lo que se deduce de este análisis: si bien la presencia de caso implica transparencia, su ausencia no necesariamente implica un mayor grado de gramaticalización.

El libro incluye también un quinto capítulo con las conclusiones finales, más una excelente y amplia bibliografía, así como un índice temático y otro de lenguas, elementos que facilitan el manejo de la obra y ofrecen orientación a cualquier lector que se sienta motivado por la tipología, área de la lingüística de sumo interés en esta época. En síntesis, *Relaciones Gramaticales* es el resultado de un acertado esfuerzo para elaborar un análisis interlingüístico de la interacción entre sintaxis y semántica.

María Elena Sánchez Arroba
Universidad Ricardo Palma